

CRISTÓBAL MATAIX
Administrador
REDACCIÓN - ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.-SAN AGUSTÍN, 6.
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Madrid: 1 peseta al mes.
Con Mundo Gráfico... 22
Con otros regalos... 25
Sin regalos... 15
Provincia... 20
Extranjero... 25
Unión postal... 30
No comprendidos 15
TELEFONO NÚM. 22271

EL MUNDO

Fundador: SANTIAGO MATAIX

Gerente propietario: JOSÉ MARIA DE BOËT.

ANDRÉS DE BOËT
Director
IMPRESA - ESTEROTIPIA
CERVANTES, 19.-SAN AGUSTÍN, 6.
PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la Administración
No serán devueltos los originales.
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

COMENTARIO POLITICO

TIRANÍA RECÍPROCA

UNAS FRASES DE WEYLER

Un diario de ayer atribuye al general Weyler las siguientes frases a propósito de la situación actual:

«Vivimos en un régimen de tiranía recíproca: los patronos tiranizan a los obreros y los obreros a los patronos, el elemento militar tiraniza al civil, y el civil al militar; los políticos al Gobierno; el Gobierno al Poder público, y la libertad se ahoga y se disuelve bajo este régimen de tiranía. La dictadura, sea de las derechas o de las izquierdas, es lo único que puede ser hoy garantía de la libertad.»

Hasta última parte del período no nos parece muy weyleriano; porque conociendo como conocemos al general, le tuvimos siempre por enemigo de las dictaduras, y no es verosímil que se haya pronunciado en esta ocasión por tan peligroso remedio. Pero al admitir este último concepto a beneficio de inventario y con todas las reservas del caso, si el general Weyler no, hay mucha gente, una parte considerable de opinión, que se acuerda de Narváez y pide a gritos en los cafés una dictadura, acompañada, como es natural, de un régimen extraordinario de energía.

No vamos a discutir seriamente esta opinión. La dictadura, arma de uso prohibido, veneno acérrimo contra la libertad, está proscripita de las modernas formas de gobernar. Es un anacronismo que nos retrotraería a épocas y sucesos de triste recordación. No hace falta apelar a este radicalismo procedimental, que siempre fué seguido de vigorosas reacciones populares en defensa de la democracia. La dictadura precipitaría las cosas por el derrumbadero de la catástrofe. El remedio está en otras farmacopéas, más ajustadas a las épocas y a las ideas imperantes. El mejor remedio sería la exaltación del patriotismo de todos, acompañada de una actuación eficaz en pro de los intereses del país.

Es cierto todo lo que se consigna en la primera parte de la declaración, que se atribuye al general Weyler. Vivimos en un régimen de tiranía recíproca, de agresividad mutua, de egoísmo cruel. Patronos y

obreros. Gobierno y oposiciones, militares y paisanos, güelfos y gibelinos, se destruyen mutuamente, se atacan con furor incomprensible y llevan la anarquía, la confusión y el temor a todos los órdenes de la vida nacional, hondamente perturbada y como interrumpida por las peripecias de una guerra sin cuartel.

Ahora mismo no sabemos si el Gobierno, una vez resuelta la cuestión de los Tribunales de honor, que traía complicadas las relaciones entre el Poder público y los institutos armados, se creará relevado del compromiso que le obligó a retirar anteayer la dimisión que presentó al Rey y volverá a plantearla, o si estimará más decoroso acudir al Parlamento, para que sea allí, constitucionalmente, donde al rendir cuentas de su gestión, se produzca el suceso político que deba producirse. El primer medio no es muy gallardo para los ministros que componen el actual Gabinete. El segundo, es más conforme a las buenas prácticas constitucionales; pero trae aparejado el peligro de una sesión borrascosa, con la reproducción de los debates sobre asuntos, hechos y derivaciones que no es conveniente remover.

¿Qué camino tomará el Sr. Sánchez de Toca? Pronto lo sabremos. Seguramente en el ánimo de los ministros estará ya la pauta que les conviene seguir, y algo de esto debió tratarse ayer en el Consejo, aunque la negativa oficial encubra por ahora los acuerdos adoptados. La situación no es de las que consienten largos aplazamientos, y debe ser afrontada con urgencia y con sinceridad. ¿Se halla el Gobierno capacitado para seguir gobernando y hacer frente a las múltiples dificultades que le rodean? Si lo estima así, gobiérneme desde luego en buena hora, afrontando de una vez los problemas que agiaron solución, o para resolverlos o para proclamar su ineficiencia, dejando entonces el camino libre para que otros puedan realizar lo que ellos no hayan podido llevar a término. Todo es preferible a seguir de este modo, metidos en el bache tradicional y malgastando el tiempo en interjecciones baldías, que no sacarán el carro del atolladero; porque para sacarlo se necesita tirar con vigor, aunando antes las fuerzas de todos los que tienen el deber de reanudar la marcha.

UN EMPRESTITO

Lisboa 3. En los círculos políticos se habla de la posibilidad de un importante préstamo exterior portugués, que se asegura sería tomado en firme por la alta Banca española.

EN ATENAS

UN DISCURSO LA SOCIEDAD VENIZELLOS

LAS ASPIRACIONES DE GRECIA

ATENAS 3 (10 n.). El presidente del Consejo de ministros, Sr. Venizelos, a su regreso a Atenas, ha pronunciado un importante discurso, del que entresacamos los siguientes párrafos principales:

«Tres horas después de haberse firmado el tratado de Paz con Bulgaria, salí de París. Tal era mi deseo, de regresar a Grecia. Este Tratado marca en nuestra historia una fecha importante.

Persiguiendo siempre su sueño de hegemonía balcánica, Bulgaria no se avino a contentarse con el rango de igualdad que sus vecinos, aunque victoriosos, la habían concedido en Bucarest. Venizelos se alió con las Potencias centrales y con Turquía, creando consecuencias que el pueblo griego se vio obligado a sufrir. Pero el pueblo griego se sublevó, destruyó todos los obstáculos, tomó parte en la guerra, y en unión de sus aliados consiguió la victoria. Bulgaria se ha visto obligada a firmar una paz de alcance universal que la reduce a sus verdaderos propósitos, siendo ahora un Estado más reducido que cualquiera de sus vecinos.

Este triunfo no calma ni nuestra impaciencia ni nuestras inquietudes, que no habrán hasta después de la paz con Turquía. Pero podemos sentirnos optimistas.

El alejamiento de Bulgaria del mar Egeo y la ocupación de la Tracia occidental, constituyen el principio del reconocimiento de nuestros derechos sobre Tracia. Por descomulgamiento de la situación, una sola potencia se ha opuesto. Manteniendo la esperanza de que dicha potencia modificará su actitud tan pronto como consiga comprender mejor el problema.

En la cuestión del Dodecaneso se ha llegado a un acuerdo entre nosotros y las potencias principalmente interesadas, arreglo que no lejará de ser aprobado por la Conferencia.

En la Asia Menor, hemos sido encargados por la Conferencia de París de la ocupación de los territorios ocupados. La suerte definitiva de los territorios ocupados no quedará arreglada de un modo permanente hasta después de la firma del Tratado de Paz con Turquía. Pero cuando la Comisión especial de la Conferencia que conocía nuestras reivindicaciones las aprobó, es evidente que el Consejo Supremo había decidido en su fuero interno que el territorio de Esmirna es definitivamente una provincia que hacía tres mil años formaba parte de nuestro patrimonio nacional.

Esto es lo que será la Grecia de mañana; pero los triunfos obtenidos nos imponen deberes equivalentes. Debemos hacer valer los territorios conquistados desde 1912, y para conseguir esto la primera condición es dotar al país de una administración honrada y capaz. El partido liberal ha demostrado desde el año 1910-1915 como comprende sus deberes. A partir de esa fecha, el monarquismo arruinó nuestra obra.

EN BRUSELAS

LA SOCIEDAD DE LAS NACIONES

ACUERDOS DE LA CONFERENCIA

BRUSELAS 3 (11 n.). La Conferencia para la Liga de Naciones examinó hoy una proposición presentada por la Sociedad Pro Liga de Naciones, de Suecia, sobre los derechos de las minorías étnicas, pasando luego a estudio de la Comisión correspondiente, por la que fué aprobada.

Seguidamente, se aprobó otra propuesta, pidiendo que sean admitidos en la Sociedad de Naciones todos los Estados que lo deseen y que ofrezcan las garantías exigidas por el pacto de París.

Se discutieron después varias mociones de índole jurídica, decidiendo algunas de ellas el delegado portugués, Sr. Costa.

Hubieron luego objeto de debate varias mociones referentes al artículo 14 del Pacto de París, tendientes a la creación de un organismo permanente especial, denominado de Conciliación, y consistente en un arreglo a las normas del referido Pacto de París; creación de una Comisión permanente encargada de preparar un Convenio orgánico de Justicia entre las naciones, y, por último, la creación de un Comité permanente que se encargará de redactar un Código internacional, en cuyo texto no habrá de figurar en nada ni para nada el derecho a la guerra.

Se adoptaron luego otras mociones concernientes al mandato de la Sociedad de las Naciones sobre los territorios que fueron propiedad de Prusia y Alemania.

También se puso a discusión una moción sobre el desarme, que pasará a la Comisión correspondiente.

El ministro belga Sr. Goblet de Albeilla defendió una proposición encaminada a que se haga imposible toda violación del Derecho internacional, para lo cual se buscarán sanciones coercitivas en la misma fuerza internacional, que será suficiente para lograr ese fin.

Terminó el acto con una alocución de Leon Bourgeois, dando gracias al Rey, al Gobierno y al pueblo belga por la hospitalidad y apoyo prestados a la Conferencia, y con un discurso, en análogo sentido, del Sr. Deschamps, acordándose que la cuarta Conferencia se celebre en Roma.

La admisión de la Santa Sede.

BRUSELAS 3 (12 n.). Hoy, ante la Conferencia para la Liga de Naciones, se planteó la cuestión de si debe ser admitida o no la Santa Sede en la Liga de las Naciones.

El Sr. Severnagen, presidente del Tribunal civil de Basilea, pronunció un discurso para demostrar que el Vaticano debe figurar en la Liga.

Entre otros argumentos, declaró que hay en Suiza numerosos católicos que se muestran adversarios de la Liga de Naciones, única y exclusivamente porque la Santa Sede no ha sido invitada todavía a formar parte de ella.

Hubieron después los Sres. Paul Doumer, Carton de Viart y Duplessis, arzobispo de Lovaina.

Se acordó que la cuestión sea estudiada por las Comisiones respectivas.

Se abrió seguidamente un nuevo debate sobre si la Santa Sede constituye o no una nación.

De la discusión se sacó la conclusión siguiente:

La Santa Sede no es nación, pero sí potencia, no habiendo, pues, mayor alguna para excluir a la Liga de las Naciones.

LAS COMEDIAS DE LA VIDA PSICLOGIA EXTRAÑA COMPLACENCIA INEXPLICABLE

Erán las cinco de la tarde; me encontraba en mi despacho examinando un expediente, cuando el ordenanza me anunció la visita de persona a quien debía verdadera consideración y afecto; apresuréme a recibirle, y después de amable saludo y sin aceptar el asiento que le ofrecía, me dijo:

—¿Tiene usted mucho que hacer?

—Aquí, como usted sabe, no falta nunca trabajo.

—Yo deseaba que me acompañase, tenía que hablar con usted; abajo tengo el coche y charlaríamos un rato.

Ante tal invitación, que consideraba un poco extraña, me puse en seguida a las órdenes de mi amigo, y cinco minutos después subíamos al carruaje, que rodó al punto por la calle de la Princesa.

—¿Levanta usted revólver?—me preguntó de pronto mi acompañante.

—Sí, ya sabe usted que en mi cargo es de necesidad tal compañía.

No hay que manifestar la sorpresa de tal interrogación; el buen señor era persona pacífica, de alta posición, incapaz de provocación alguna, y que por su cortésia con todos, disfrutaba merecidas simpatías.

Ansíaba la justificación de la pregunta, pero no dijo una palabra más.

El coche avanzaba; habíamos de cosas indiferentes, y al llegar a la calle Mayor, frente a la iglesia de Santa María, el cochero tomó la calle del Sacramento, demostrando seguir carrera conocida y ordenada por su amo.

Al llegar a Puerta Cerrada, empezó a aclararse el misterio, hablando en esta forma mi excelente amigo:

«Conozco las condiciones de usted; sé que es un perfecto caballero, y no he vacilado al asociarle a un asunto que me preocupa muchísimo, y que es de la índole más delicada, según podrá apreciar.

Por circunstancias que huelga ahora referir, fengo sospechas hace algún tiempo de la fidelidad de mi esposa; su vida, un tanto anormal, su conducta para conmigo, su preocupación constante, sus ausencias de casa, todo me hace creer firmemente que me engaña.

Un amigo, no sé si bueno o malo, pero que se dice lo primero, interesándose por mi situación, me ha comunicado ayer que mi mujer celebraba entrevistas muy frecuentes con un sujeto, y que se reúnen en la calle de Lope de Vega, frente a la Costanilla de Trinitarias, por la tarde; necesito comprobar este hecho, y considero su presencia necesaria; si a usted le molesta el favor que pretendo, dígamele, y desde este instante le dejo en libertad.»

No es necesario encarecer mi asombro; la explicación dada me parecía extraordinaria; ¿qué papel iba a representar yo en tan delicadísimo asunto, si el hecho no se confirmaba; quedaría reducido a una conciencia peligrosa, insólita, si por desventura del alarmado marido, resultaba cierto, qué iba hacer, o mejor dicho, qué íbamos a hacer?

La brevedad del tiempo de que disponíamos era avasalladora; el vehículo había llegado a la plaza de Antón Martín, yo no me atrevía a negarme a la petición; era ya tarde; si me hubiera expuesto su deseo en mi despacho, hubiera dado una excusa, evitándose tal comisión; pero pensaba que abandonar a aquel... desgraciado, era una acción poco noble, así que asentí a su deseo, no sin manifestarle que podría tener por seguro que la ofensiva advertencia de su buen amigo, resultaría una noticia falsa, que,afortunadamente, no tendría comprobación.

Pero era lo cierto que los rumores referentes a la vida peligrosa de la esposa acusada, se prestaban a creer falsa verídica la acusación; mujer hermosa, pretendida, acaso un tanto desquiciada, pues el marido era harto aficionado a aventuras amorosas, y se murmuraba había sostenido más de una relación con personas de alto viso social.

El cochero, sin indicación alguna, paró en la calle de las Huertas, esquina a la Costanilla; nos bajamos, y lentamente subimos la corta calleja.

Yo sentía profusa la emoción; ¿qué iba a ocurrir en caso de confirmación? ¿Qué acción tomaría el marido ofendido? ¿Para qué me había preguntado si llevaba revólver? ¿Terminaría trágicamente la aventura?

Dirigiendo la maniobra el buen señor, entramos en un portal, en espera y accecho de la supuesta liviana dama; no se hizo aguardar; apenas pasaron cinco minutos, cuando bajó de un coche de punto, lujosamente ataviada, espléndida, pues aún estaba en posesión de una hermosura que empezaba a decaer.

—¿La ve usted?—dijo.

Yo callé, emocionado, convencido ya de que el delator había apuntado certeramente, movido por sentimientos que no podía adivinar.

No se rompió el silencio; pasaron diez, quince minutos; el visillo de una vidriera del piso principal fué levantado; la bella mujer apareció tras el cristal, movida sin duda por explicable impaciencia.

Casi al mismo tiempo otro coche de plaza paró ante la casa, y bajó un caballero; al verle, experimenté terrible impaciencia; era gran amigo mío; persona de la buena sociedad; muy apreciado en todos los círculos de Madrid; la mujer se retiró al instante, y el compañero, con una tranquilidad que me asombraba, dijo:

—No, no me engañó, mi amigo; vamos. Yo le seguí sin vacilación; ya era tarde para todo arrepentimiento.

Entramos en la casa que albergaba a la

pareja, y encarándose con la portera, le pregunté sin rodeos alguno:

—¿De quién es el cuarto donde han subido la señora y el caballero que han llegado aquí hace pocos minutos?

La portera, que debía estar agradecida a las mercedes alcanzadas por su complacencia, contestó sin vacilación:

—¿Y a usted qué le importa?

—A mí me importa, cuando se lo pregunto, y es necesario que me lo diga inmediatamente, o si no reclamaré el auxilio de la autoridad.

La mujer, ante nuestro porte y la seguridad y el dominio con que hablaba el caballero, sintió temores, y dulcificó sus palabras.

—Comprenderán ustedes que yo soy una pobre portera—dijo—; que tengo que vivir con todo el mundo, para ayudarme como puedo; soy viuda, tengo tres chicos; son ustedes, como se ve, altos señores, y yo me van a traer una ruina.

Intervine yo, buscando un medio que consideraba bueno para saber la triste realidad.

—Buena mujer; ya comprendemos y alabamos su conducta; este señor no ha querido decirle la verdad y yo se la diré, sin que la pueda traer perjuicio alguno, todo lo contrario; sin que usted comprometa a los señores que están arriba; va a hacer un servicio al señor, que ha de ser recompensado como merece, y sacando del bolsillo dos duros, se los entregué, y fueron recibidos sin gran vacilación.

Mi amigo está encaprichado por la señora que viene al principal; no le importa lo que pueda costarle, lo que sea preciso, porque lo tiene; no quiere compromisos para nadie; pero usted, que conoce la vida, sabe lo que es un hombre cuando se alborota y pretende a una mujer.

—Si es así, señor, y no le ha de venir ningún perjuicio a la señorita, que haga lo que quiera, ¡allá ella!, pero es muy buena conmigo; le diré que el cuarto está tomado por ella; que viene a él cuando le parece; que no sé dónde vive; pues yo no pregunto más que lo que me quieren decir, y que hace seis o siete meses me la conozco.

—¿Viene con frecuencia?

—Según, cuando le parece.

El acompañante, que oía todo con una serenidad inexplicable, rompió el silencio, explicándose así:

—Lo que ha dicho este caballero, es verdad; estoy loco por esa mujer, si usted me

ayuda, no ha de perder nada, se lo aseguro. La ladina guardiana, que se fijó en el porte del señor, en las alhajas que ostentaba, y vió su porvenir en sus noticias, se entregó por completo.

—Veo que habla usted con razón, señor; yo sé lo que es la fuerza de un querer, y lo que es la señorita, lo merece; lástima que no se estime en lo que vale.

—¿Por qué dice usted eso? Hable, se lo ruego.

—Pues porque el hombre con quien está la señorita, que es un gran caballero, no merece lo que le pasa; la señorita viene con él a pasar algunas tardes, pero... también algunas mañanas viene con otro, que es más joven que ella; que no parece hombre de grandes posibilidades; pero que, eso sí, es un real mozo.

El predestinado, no hizo la más leve observación, no quiso inquirir más; acaso la portera podría suministrar más datos, que él por otra parte no necesitaba saber.

—No me habían engañado, exclamó. Bajamos la Costanilla, subimos al coche.

—Adónde quiere usted que le lleve.

—Al Congreso, respondí; voy un rato al salón de conferencias.

No me dijo ni una sola palabra; a sus labios no asomó una protesta; había enmudecido.

Corrimos en tres minutos la corta distancia que separa la calle de las Huertas, de la de Florida; bajé del coche; estreché mi mano al ya convencido, y me dije efusivamente:

—Muchas gracias, Millán, no olvidaré jamás la prueba de amistad que me ha dado.

Pasaron muchos años, muchos, más de treinta; nos fuimos haciendo viejos; nuestra amistad no se ha interrumpido nunca; hace dos años murió el pobre hombre, achacoso y acongojado; la dama había fallecido antes.

Jamás me hizo la más leve alusión a la emocionante escena de la calle de Lope de Vega.

El matrimonio vivió unido; la gente sabía que cada uno marchaba por distinta senda; pero todo hacía creer que una gratísima paz reinaba en el seno de aquella familia ejemplar.

En coche, en el teatro, los veía varias veces; yo no sé si ella sabría mi extraña e incomprensible intervención; pero ambos contestaban a mi saludo con verdadera atención y gran afecto.

—¿Para qué fui yo al desastre de la calle de Lope de Vega?

No lo he sabido, no lo sabré nunca, los tres actores han muerto: la mujer, el marido y el amante, y en las muchas veces que recuerdo esta aventura, no me ofrece mi inteligencia una probable solución.

J. MILLAN ABRAVAY.

PROVINCIAS

MOVIMIENTO MARITIMO
Huelva 3. Ha fondado en este puerto el transatlántico Europa, con numerosos pasajeros y carga general.

El buque se dirige a Nueva York.

MUERTE DE UN NACIONALISTA
Bilbao 3. Ha fallecido el teniente de alcalde nacionalista D. Fernando Batarra.

EL «MARIA CRISTINA»
Coruña 3. Hoy miércoles ha llegado, procedente de Cuba, el vapor correo María Cristina.

EXTRANJERO

OTRA CRISIS
Praga 3. A consecuencia de diferencias surgidas entre los partidos socialista y checo, ha sido planteada la crisis ministerial.

LOS CORREDORES DE CAMBIO
París 3. Los negocios en la Bolsa, han sido muy reducidos.

La mayoría de los corredores agentes de cambio han cerrado sus carteras para protestar contra la suspensión de algunos de sus colegas.

NUUEVAS ELECCIONES
Berlín 3. En los círculos berlineses se confirma la noticia que publicó un periódico de la capital de que las elecciones para el Reichstag se celebrarán probablemente en el mes de abril próximo.

VIAJE PRESIDENCIAL
Lisboa 3. El Presidente de la República ha regresado de su viaje a Coimbra, donde fué recibido triunfalmente.

Allí condecoró al regimiento 23 de Infantería, y presidió la solemne sesión de apertura de la Universidad, donde pronunció un discurso.

LOS SUCESOS DE EGIPTO
Londres 3. El secretario de Estado de los Negocios Extranjeros, hablando sobre los sucesos ocurridos en Egipto, ha dicho que hasta ahora, se sabe que los muertos fueron 37 egipcios, y los heridos 86; la mayor parte, antes de que intervinieran las tropas francesas.

HABLA HUSZAR
Budapest 3. Huszar ha declarado que fué siempre monárquico, lo mismo que la mayoría del pueblo húngaro, y que continúa siendo partidario de un acuerdo permanente entre Hungría y Austria.

NUOVO PRESIDENTE
Lisboa 3. Se ha inaugurado la nueva legislatura de las Cámaras.

Casi por unanimidad, fué elegido presidente de la Cámara de Diputados Domingo Pereira.

EL MARISCAL EVELYN
Londres 3. Ayer tarde ha fallecido el mariscal Evelyn Wood.

CANJE DE PRISIONEROS
Copenhague 3. Con respecto a las negociaciones anglo-rusas, se sabe que la Comisión ha examinado el canje de prisioneros de guerra y el regreso de los civiles.

Discutió también las cuestiones de la orden del día.

MUERTE DE UN PINTOR
París 3. Ha muerto en Cote d'Azur el pintor Auguste Renoir, a los setenta y ocho años de edad.

VISTA DE UNA CAUSA

NOTAS BILBAÍNAS

LOS TESTIGOS DECLARAN

BILBAO 3. La segunda sesión de la vista de la causa por el descarrilamiento de Peña ha sido tan concurrencia como la de ayer. Sin embargo, en las calles hubo menos gente, a causa de la lluvia, y por haber trabajado los mineros, que ayer hojaron.

La sesión se inició en el dictamen de los peritos ingenieros sobre las causas que produjeron el descarrilamiento.

La mayoría opinó que se trataba de manipulaciones en la vía antes de que pasara el tren, y los demás que pudo producirse por excesiva velocidad.

Hubo un ligero incidente, por haber pronunciado el Sr. Barriobero alusiones molestas para la Compañía del Norte.

BILBAO 3. Esta tarde han continuado declarando los testigos, y los cuales niegan la culpabilidad de los procesados.

Tan sólo el guardia foral que prestaba servicio a la entrada del túnel de Cantalejo señaló a dos de las mujeres procesadas afirmando que las había visto levantar los raíles.

Los defensores, estimando suficientes las pruebas de la inocencia de los procesados, renunciaron al resto de los testigos citados, que ascendían a 150.

El fiscal retiró a acusación contra todas las mujeres y cuatro hombres, manteniéndola contra siete, calificando el delito de homicidio.

Se suspende la sesión hasta mañana. Las mujeres y los cuatro hombres para los que retiró el fiscal la acusación fueron puestos en libertad.

PALABRAS DE UN MUNDANO

El director artístico.

He aquí uno de los personajes más interesantes de la farándula. Su foto ha de ser tenido como puntal de apoyo para las Empresas teatrales. Y, sin embargo, el director artístico, tal y como debe ser, existe en muy pocos teatros madrileños.

A esta circunstancia se debe la desorientación artística tan enorme de la mayor parte de las Empresas, y, por ende, la desorientación de los públicos, que se traduce en tantos y tan desagradables fracasos.

Para ser director artístico de un teatro se requieren, además de las condiciones esenciales de buen crítico, todas las condiciones, y capacidades de un buen práctico, y tener el don de identificación espiritual con el público para el que se leen y aceptan las obras.

Y como estas circunstancias no concurren en mucha gente, de aquí que se sucedan los fracasos de toda índole, incluso el más deplorable de todos, que es el de la taquilla.

Fijos, señores empresarios, qué pocos fracasos ocurren en el teatro Español y en la Princesa, donde se aceptan las obras pensando en el público que va a asistir a sus representaciones, y con arreglo a una norma fija de orientación artística.

En muchos teatros, sin embargo, ser directores artísticos los directores de compañía, y estos son los menos malos; pero en aquellos en que los empresarios se dedican a leer las obras y tienen allí en calidad de catedráticos a cualquier recomendado de don Fulano o doña Mengana—que para simular competencia figura como periodista en alguna Redacción—hay que echarse a temblar.

Este pobre señor, tan terrible desconocido, como escritor y como crítico, recibe al autor con aire majestuoso y de hombre superior, y aún le añade algún gesto despectivo si el visitante aparenta modestia.

Se podrían contar a millares, anécdotas graciosísimas de estos pseudo-directores artísticos.

Nosotros recordamos unas cuantas muy elocuentes, de las cuales no es la peor la siguiente:

Un autor amigo mío, llevó una vez una comedia a un teatro en el cual no había más director artístico que el propio empresario. Leyó el hombre la obra, o dijo que la había leído y devolviéndosela al muchacho, le dijo con aire protector:

—«Tiene gracia; mucha gracia. Lástima que no sea una traducción, pues es un verdadero vaudeville. ¿Quiere usted que lo anunciemos como traducción?»

—No, señor. Si es mía y muy mía, y completamente original, ¿por qué voy a anunciarla de otra manera?»

El secreto de por qué no hay en muchos teatros más dirección artística que la de los empresarios, o de esos pseudo-literatos, tiene sus más y sus menos, y cuya razón nos extraña que no haya sido tratada ya en Junta general por la Sociedad de Autores, pues materia que muy directamente debía interesarlos. Nos referimos a la suplica forzada de escribir haciendo renuncia a cualquier parte de los derechos en favor de la Empresa o de su administrador, o resignarse a no estrenar.

Un director artístico que tenga concepto de su dignidad, no podría nunca tener en cuenta, como razón de mérito, que el autor se presta a ceder la mitad o la tercera parte de su obra.

Esto es tan frecuente, que basta con que se haga una revisión de los libros de caja de la Sociedad de Autores, en los cuales se verá cómo algunos autores concilian cobrando allí una parte de la obra, a cambio de otras, también conocidas, pero que ellos no firman en el cartel.

«Por qué no se ocupa la Sociedad de Autores de estas cuestiones tan interesantes? ¿Cómo no trata de obligar a las Empresas a que tengan una dirección artística que sea garantía de los autores? ¿Por qué no se hace algún freno a esas solicitudes y peticiones de colaboración con los verdaderos autores de comedias y dramas y sainetes?»

MAXIMO GIM

EN BELGICA

EL NUEVO MINISTERIO

BRUSELAS 3. El Moniteur publica la composición del nuevo ministerio.

No se admitió la dimisión del Sr. De la position del nuevo Ministerio.

Re nombró ministro del Interior al Sr. Ronkin; de Fricandier, al Sr. Penla y de Ciencias y Artes, al Sr. Desreux.

EN ITALIA

EN LA CÁMARA DE DIPUTADOS

Orlando, presidente.

ROMA 2. (Retrasado.) En la Cámara de los Diputados, los socialistas Venturi y Dragomir, han censurado la violencia de la Policía durante los últimos disturbios, y han atribuido al Gobierno toda la responsabilidad de los sucesos.

Nitti contesta asegurando que se abrirá una información, y recordando el deber que tienen los diputados de educar al pueblo.

Italia saldrá de bien—dice—de la actual crisis, si todos colaboran en su rehabilitación. En el extranjero continúa una campaña demagógica y sistemática que obliga al Gobierno a desmentir cada día nuevas falsedades.

Nitti fue muy aplaudido, a pesar de las interrupciones de los socialistas.

Orlando fue elegido presidente de la Cámara por 251 votos contra 143, que obtuvo Lazzari, secretario del partido socialista.

Discurso de Nitti.

ROMA 2. (Deposito.) A las 13 y recibí hoy 3 a las 18.45. Contestando al Sr. Nitti, en la Cámara de los Diputados a las preguntas de los Sres. Venturi, Dragomir y otros sobre las violencias de que habían sido objeto varios diputados socialistas durante unas manifestaciones del día anterior, contestó el presidente del Consejo deplorando los incidentes y asegurando que se perseguirá a los responsables.

Rogó a los diputados socialistas que empleen por su parte frases serenas, si no quieren desplegar una acción funesta, mientras que del otro modo harán labor beneficiosa para la nación.

Añadió que había adoptado medidas contra los funcionarios que estaban presentes cuando ocurrieron los incidentes y que ha ordenado una investigación rigurosa.

Si algunos funcionarios pronunciaron frases ofensivas contra los diputados socialistas serán severamente castigados.

Declaró que mientras esté en el Poder resistirá todo acto de violencia.

Ruega a la Cámara que ayude al Gobierno en los momentos actuales, en los que en el extranjero se hace una campaña de difamación contra Italia.

Añade que no se le olvidará el interés de las clases obreras, ni que Italia tiene necesidad de orden y trabajo.

Tenidos asegurando que el Gobierno se mantiene sereno, o que su objetivo no es otro que el de defender las instituciones democráticas, que son la salvaguardia de la nación.

Nuevo incidente.

ROMA 3. Durante la sesión celebrada ayer en la Cámara de Diputados, los verdaderos dueños de la situación fueron los socialistas, tanto por la violencia de sus actitudes y palabras como por la escasa energía con que reaccionaron en contra suya los demás grupos.

En la sesión de hoy se ha producido un nuevo incidente, cuyas consecuencias no tengan tal vez alcance; pero que por su índole merece ser hecha mención especial de él.

El nuevo jefe del partido católico, señor Mauri, al hablar de los últimos acontecimientos, manifestó que la causa de los incidentes acaecidos se debía a la propaganda llevada a cabo por los socialistas.

Estos aserciones las frías del orador con violentas palabras y frases de protesta, produciendo un gran tumulto que duró bastante tiempo.

Los diputados socialistas y católicos se increparon y amenazaron, logrando, después de mucho trabajo, que se restableciera la calma, pudiendo entonces el presidente, señor Orlando, pronunciar algunas frases que fueron protestadas por los socialistas y aplaudidas por los liberales y católicos.

Manifestaciones hostiles.

ROMA 2. (Deposito.) A las 15.50 y recibí hoy 3 a las 18.10. Algunos diputados socialistas fueron objeto de manifestaciones hostiles en el centro de la capital.

A consecuencia de estos incidentes se ha declarado la huelga general.

La circulación de tranvías y tranvías ha quedado interrumpida.

En la Presidencia

Ambiente de paz. Los rumores precursoras. La crisis presentada y la discrepancia ministerial. Esperando a un embajador. La discusión de los periódicos.

En la Presidencia del Consejo, o mejor dicho, en el despacho del subsecretario, se respiraba esta mañana un ambiente de tranquilidad que contrastaba con los casi apocalípticos anuncios de la Prensa y con los cáhidos comentarios de la gente política.

El subsecretario de la Presidencia nos tiene ya acostumbrados a sus optimismos, que suelen ser precursoras de acontecimientos trascendentales.

Cuando el Sr. Canali nos coloca ante los ojos el primer de color de rosa, es que se equilibra de bolsillo; porque debió meter la mano en el que lleva las gafas ahumadas.

Claro es que no llega a desorientarnos, porque conocemos sus intenciones, y nos hacemos cargo de las obligaciones de su puesto ministerial.

El otro día, en las últimas horas de la mañana, fuimos de las posibilidades de una crisis, así como si quisiera incuclarnos el convencimiento de que era imposible provocarla en un quinquenio. Y en efecto, a las seis de la tarde se reunían apresuradamente los ministros en la Presidencia, y el jefe del Gobierno iba poco después a Palacio, para poner en manos de Su Majestad la dimisión de todo el Gabinete.

Y en esta ocasión no le quedaba al señor Canali, para justificarse, el consabido tópico de lo imprevisto en política, porque, ¡cosa más prevista que la causa de esa crisis!

Hoy el subsecretario de la Presidencia, hablando con los periodistas, se ha referido a las noticias de crisis que publica la Prensa y a sus motivos, y ha dicho que no cree que tengan fundamento, pues la Real orden del Sr. Cierva eximiendo al ministro de la Guerra del trámite de consultar al Consejo Supremo antes de aprobar los fallos de los Tribunales de honor, no está derogada.

Antes el general Tovar, porque tuvo algunas dudas sobre la constitución del Tribunal, que juró a los alumnos de la Escuela Superior de Guerra, quiso conocer la opinión del Consejo Supremo; pero ahora ya no necesita evacuar esa consulta, puesto que antes de la constitución del Tribunal de honor se han hecho las convenientes aclaraciones.

Además, no hay precepto legal alguno que obligue a escuchar el parecer de un Cuerpo.

Por todas estas razones, el ministro de la Guerra, puede proceder al momento actual con arreglo a su criterio libremente, sin que ello origine la menor discrepancia en el Gobierno.

Ha terminado sus manifestaciones el señor Canali, diciendo que el Diario Oficial de la Guerra no ha publicado hoy la Real orden que derogó el fallo del Tribunal de honor contra los reincidentes alumnos de la Escuela Superior.

Como instantes antes de que los periodistas abandonaran el despacho del subsecretario, había llegado el Sr. Sánchez de Toca, en compañía del ministro de Estado, se le ha rogado que indicara al presidente si nos recibía o si nos facilitaba noticias relativas a la crisis.

La respuesta del jefe del Gobierno, por conducto del Sr. Canali, ha sido la siguiente:

—Me acompaña el marqués de Lema, porque vamos a recibir, de un momento a otro, la visita del embajador de Inglaterra, que acaba de presentar sus cartas credenciales al Rey. Y en cuanto a lo de la crisis, sólo por autogestión pueden los periodistas pensar en ella.

Respira corazón, por unas horas!

PARISIANA

Gran éxito del capricho ecnómico

"NINFAS MODERNAS"

original, la letra, del Sr. Marino, y la música de los maestros Muñoz y Beltrán Reina, tomando parte en el espectáculo bellísimas y aplaudidas artistas y la notable estrella

Teresita España

ESPECTACULO CULTO Y MORAL

Servicios de coches y automóviles.

Tranvías números 22, 27, 30 y 41.

LA CURSION DEL DIA

Fallo del Tribunal de honor

Ayer tarde se constituyó en el cuartel de San Francisco, el Tribunal de honor que había de juzgar a los reincidentes alumnos de la Escuela Superior de Guerra.

Todos los tenientes-alumnos confirieron su representación al capitán de la Escuela Real, Sr. Liguera, el cual leyó la misma defensa para todos e indicó que todos se hacían solidarios y responsables de lo hecho. Así no podía repetirse el caso de absolver a unos y condenar a otros.

A las seis de la tarde el acto había terminado y el fallo fue conmutado para los 15 oficiales-alumnos, cuya expulsión del Ejército se decreta.

Se asegura que el único trámite que falta para dar al fallo carácter ejecutivo es su aprobación por el ministro de la Guerra en virtud de haberse derogado la disposición que ordenaba la intervención en el asunto del Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Carta de los expulsados.

Para el mejor conocimiento del curso seguido hasta la expulsión de 25 oficiales alumnos de la Escuela Superior de Guerra, acordada por el Tribunal de honor que se reunió ayer, publicamos la siguiente carta, firmada por todos los alumnos juzgados por el Tribunal de honor, dirigida al 23 del mes anterior, por conducto del ministro de la Guerra, al Arma de Infantería:

«Al Arma de Infantería:

Suscriben este documento los tenientes de Infantería alumnos de la Escuela Superior de Guerra firmantes del acta y folleto que exclusivamente dirigieron a la oficialidad del Arma, y que una mala fortuna tradujo en desastroso oír de frialdad, cuando sólo pretendíamos dar a nuestros compañeros explicaciones que estimábamos debidas.

El desarrollo que ha adquirido este asunto nos mueve, atentos a patrióticas razones, a suscribir y dirigir al Arma madre este documento para ver si con él, por lo que a nosotros toca, logramos que el pleito pendiente entre resuelto por camino de confraternidad que nunca quisimos ni queremos romper, porque amamos al Ejército y a la Infantería, y porque somos fieles al Rey y servidores obedientes de la nación.

Si algo de lo por nosotros hecho, con plena conciencia de que el realizarlo encaja dentro del más ferviente culto a nuestro honor y a nuestra Arma, ha podido agravar a ésta, con hondo dolor nuestro, puesto que a ella pertenece el deber de la disciplina, y el desagravio que necesitamos con urgencia, en el desagravio que damos al firmar esta sincera y espontánea declaración, va nuestro empeño de que lo recoja y aprecie nuestros deseos de concordia, borrando así, gracias a las sanas y nobles aspiraciones que todos sentimos, diferencias que desaparecen fácilmente cuando hay en los que las experimentaron una buena y honrada voluntad.»

Protestando ante el Rey.

Los alumnos de la Escuela Superior de Guerra han suscrito una instancia dirigida a Su Majestad el Rey, en la que solicitan la anulación del Tribunal de honor que les acababa de juzgar.

En dicha instancia figuran varias causas de nulidad, y entre ellas la de que la Real orden dictada por el ministro de la Guerra no puede derogar los preceptos del Código de Justicia militar, que como ley que es, sólo puede sustituirse por otra ley votada por las Cortes y sancionada por el Rey.

También alegan como causa de nulidad la circunstancia de que ni se le haya pedido permiso para la formación del Tribunal al jefe del Cuerpo en que sirven los acusados, o sea al general-director de la Escuela, faltando así lo claramente preceptuado en los artículos 72 y 73 del Código de Justicia militar.

Finalmente, indican la circunstancia de que se ha dado a esa Real orden efectos retroactivos, toda vez que se la empleó para juzgar hechos realizados el 21 de octubre último.

Existen otras causas, según afirman los interesados, por las cuales es nulo el Tribunal, y entre éstas se encuentra la de que no había el número de oficiales suficientes para, con arreglo a la Real orden del ministro, formar el Tribunal, toda vez que, aparte de que algunos oficiales se mostraron francamente disconformes con la formación de dicho Tribunal, hacían falta, por lo menos, cien oficiales, los cuales no los había en el Tribunal.

También se propone presentar recurso contencioso-administrativo contra la Real orden publicada ayer por el ministro de la Guerra, por entender que con ella se vulnera el Código de Justicia militar.

Proyectos del Gobierno.

En el Consejo de ministros de anoche, el de la Guerra expuso a sus compañeros las líneas generales de un proyecto de ley que prepara para leerlo en la próxima sesión del Senado, relativo a la organización del servicio de Estado Mayor, resolviendo con ello el pleito pendiente de si el Estado Mayor debe seguir siendo Cuerpo o debe pasar a servicio.

Aunque nada podemos asegurar, nos inclinamos a creer que la reforma se inicia en el sentido del segundo de los casos expuestos.

También prepara el ministro de la Guerra un proyecto de Real decreto, desarrollando el artículo primero del Reglamento por que han de regirse en su funcionamiento las Juntas técnicas de las diversas Armas y Cuerpos del Ejército.

Acilidud de los liberales.

El conde de Romanones renunciará esta tarde a los ex ministros liberales.

Como los últimos acontecimientos políticos son de honda gravedad y trascendencia, y como en el Parlamento han de tener sus derivaciones, que han de conducir a una votación tal vez decisiva, piensa el conde que, en materia tan ardua, debe oír la opinión de los prohombres de su partido.

Por ello es casi seguro que después de este cambio de impresiones reúna a todos los prohombres del partido con representación parlamentaria.

La reunión de las Cortes.

Aunque marcharon a Barcelona los señores Cambó y Rodés.

Esto viene a aumentar las sospechas de que el Gobierno retrasará su presentación en las Cortes, por lo menos hasta el martes próximo, si es que antes no han surgido nuevos e importantes acontecimientos políticos.

EN PALACIO

PRESENTACION DE CARTAS CREDENCIALES DEL EMBAJADOR DE INGLATERRA

Esta mañana, a las doce, se celebró en Palacio la presentación de cartas credenciales del nuevo embajador de Inglaterra, sir Esme Howard.

A la hora mencionada llegaron a la plaza de la Armería las carrozas que conducían al embajador y su comitiva, en el orden siguiente:

Coché de París, de media gala; de Cifras, con los secretarios; de Amante, con los agregados; de Concha, con el paje, acompañado del primer introducido de embajadores, conde de Vello.

Al pie del estribo del coche que conducía al embajador iba el caballero Sr. Lombillo.

Una sección de la Escuela Real, con su jefe, D. Joaquín Fernández de Córdova, acompañado a la comitiva.

En la escalera principal del Regio Alcazar esperaban a sir Howard los mayordomos de cámara, señores conde de Havia, Ortega Morcón, marqués de Guevara, Navarro, Aguilera y Baeza.

El señor conde de Vello anunció a Su Majestad la llegada del embajador, y acto seguido pasó al Salón del Trono, donde se hallaba el Monarca, acompañado de todo el Gobierno y los grandes de España, duques de Híjar, Parcent, Plasencia, conde de Uxela, Victoria, Alca, Zaragoza, Nájera y Amalú.

Marqueses de Santa Cristina, Romana, San Vicente, Perilla y Guadalupe.

Condes de Aguilar de Insuñza, Sástago, Revillagigedo, Eril, Gimes de Brabante y Campo Alegre.

También estuvieron presentes el Infante Don Fernando, como jefe de la Escuela Real, los ayudantes de S. M., generales Huerta y Castejón, coronel Querol y capitán de navío, Sr. Barrera.

El grande de España de semana, marqués de Bonad Real y los jefes superiores de Palacio, marqués de la Torre y Viana.

Su Majestad, vestida el uniforme de capitán general, con el Toisón de Oro, y las Veneras de los Ordenes Militares, y condecoraciones inglesas.

También vestían de uniforme los ministros.

Los discursos.

El señor embajador, con la venia de Su Majestad, leyó el siguiente discurso:

Señor:

Habiendo sido nombrado por el Rey, mi augusto Soberano, su embajador extraordinario y plenipotenciario cerca de la corte de Madrid, tengo la honra de poner en manos de Vuestra Majestad la presente carta real que me acredita en el efecto.

Desde la última vez que un embajador británico se presentó a Vuestra Majestad con objeto semejante, el mundo ha pasado a través de la mayor crisis de su historia, de la cual la Gran Bretaña y los países aliados y asociados a ella han salido victoriosamente.

El Rey, mi augusto Señor, deseando fervientemente que la terrible calamidad de la guerra, cuyas resultas está sufriendo el mundo entero, no vuelva jamás a ocurrir, ha visto con profunda satisfacción que el Gobierno de Vuestra Majestad fue el primero entre todos los neutrales en declarar su intención de adherirse al Tratado instituyendo la Liga de Naciones, que puede considerarse como la base esencial para el mantenimiento en lo futuro de la paz del mundo.

Es motivo para congratularse sinceramente que la crisis mundial no haya disminuido en modo alguno las excelentes relaciones entre España y el Imperio Británico y me permito expresar la convicción de que la tradición de amistad que durante tanto tiempo ha existido entre ambos, no sólo continuará como hasta ahora, sino que aumentará a medida que mejore el intercambio y las recíprocas comunicaciones.

Considero la estrecha relación que desde hace años une tan felizmente a las dos Familias reinantes como un símbolo de la amistad e inteligencia entre las dos Naciones y ruego a Vuestra Majestad se digne creer que mientras tenga la honra de estar acreditado cerca de ella me esforzaré en estrechar esas amistades e inteligencia.

Finalmente, tengo la honra de expresar a Vuestra Majestad los votos sinceros del Rey mi augusto Soberano y de su pueblo por el bienestar de Vuestra Majestad y de la Reina, de la Real Familia y de la Noble Nación sobre la cual reina Vuestra Majestad.

Su Majestad el Rey le contestó con este otro:

«Señor embajador.

He recibido con especial agrado las cartas que acabas de entregarme, en las que dice que Vuestra Majestad es acreditado cerca de mi Real persona, en calidad de su embajador extraordinario y plenipotenciario.

Grandes y terribles vicisitudes son aquellas por las que ha pasado el mundo a través de la más cruenta y espantosa de las guerras; y fue noble y elevado propósito el que animó a Vuestra Majestad Soberano, así como a los jefes de otros grandes Estados, a escoger los medios más apropiados para desterrar de la vida de la humanidad civilizada una de las mayores calamidades que visitan a los pueblos. España había de adherirse, por espontáneo y natural impulso, a tan feliz iniciativa como la de la Sociedad de las Naciones, y es una muestra más de los fehacientes anhelos del Rey de la Gran Bretaña e Irlanda, Emperador de la India, por la paz del mundo, así como de su amistosa deferencia hacia mí y el pueblo español, el señalar el hecho, tan honroso para nosotros, de haber sido España el primer Estado neutral que se asoció a creación tan generosa que la fortuna de haberla Dios librado de los males de la guerra no embolnó nunca los sentimientos de angustiosa piedad con que la Nación española ha contemplado los terribles estragos de la terrible lucha. Pero, decid bien, señor embajador: mi terrible crisis, mi acontecimiento alguno dentro de la humana provisión, podía disminuir en lo más mínimo la tradicional amistad, ninguna para España más preciosa, que une a mi Nación con el Imperio británico, y, como vos, señor embajador, no veo sino motivos para que tan cordiales relaciones se vigoricen y estrechen cada vez más. ¡Felices nuestras dos Dinastías de representar, con la unión que los dioses mismo existe entre ambas familias reinantes, el símbolo de la inteligencia de las dos naciones, y una garantía de su siempre creciente amistad!

Me complace, señor embajador, en ofrecer mi propio concurso y el de mi Gobierno para el cumplimiento de vuestra misión, y os ruego sedis intérprete cerca de Su Majestad británica de los votos, tan sinceros como fervientes, que hago por su personal dicha, por la felicidad de su Real familia y por la prosperidad de la noble nación inglesa y de su Imperio.

Después de leído este discurso, descendió del trono Su Majestad, y habló particularmente con el señor embajador.

Sir Howard, con el personal de la Embajada que le acompañó a Palacio, pasó a cumplimentar a la Reina Doña Cristina, quien se hallaba con la duquesa de la Conquista y el mayordomo de semana, el conde de Torre Arias.

A las doce y media se terminó la ceremonia, regresando sir Howard a la Embajada. Tanto a la entrada del Regio Alcazar como a la salida, rindió honores al embajador la guardia de Alabarderos, y durante el acto, la banda de aquel Real Cuerpo, interpretó escogidas piezas, entre ellas la Marcha Real inglesa y española.

En la plaza de la Armería se reunió un gentío inmenso para presenciar el desfile de la comitiva.

NOTICIAS

Real Academia de Jurisprudencia y Legislación.

El sábado, día 6 de diciembre, a las seis y media de la tarde, el excelentísimo señor D. José Ciudad Auriol, presidente del Tribunal Supremo de Justicia, presidió la sesión de la Academia de Jurisprudencia y Legislación.

El presidente se declaró cristiano y monárquico como el 99 por 100 de la población. Añadió que el plebiscito decidiría la forma de gobierno.

La Asamblea—dijo—y no el pueblo escogerá eventualmente el Soberano.

El primer deber de la reforma será la monarquía democrática.

También manifestó que el alto comisario, Sr. Clark, se declaró altamente favorable a una federación danubiana, aunque el candidato eventual al Trono de Hungría debería pertenecer a la casa Habsburgo; pero excluyendo a Carlos y Otto.

EN SALAMANCA

El regimiento de Vitoria

SALAMANCA 3. Esta mañana hizo su entrada en esta capital el batallón del regimiento de Vitoria, destinado a esta guarnición, calculándose en unas veinte mil almas las que ocupaban las calles que acamaron con enorme entusiasmo a España, al Ejército y al Rey.

El comercio cerró, asociándose así al entusiasmo del vecindario paralizándose total mente por algunas horas la vida activa de la población.

En la Catedral se cantó un Te Deum, que resultó brillantísimo.

Las tropas son obsequiadas hoy con un rancho extraordinario.

La oficialidad se reunirá en un banquete. La ciudad se encuentra engalanada y esta tarde se darán varios conciertos públicos.

LA POLITICA

Lo que dice el Sr. Ossorio.

El ex ministro de Fomento Sr. Ossorio y Gallipol, hablando con un periodista, ha hecho las siguientes manifestaciones:

«Como no hago lo que suele llamarse política activa, ni voy por el Congreso, me es imposible formar juicio acertado de lo que solo por referencias conozco.

Todo es maravilloso. Los defensores armados de la ley, poniendo cédula de sindicacion, y empeñados en desconocer que se trata de la vida nacional.

En el Parlamento, atacando a las Juntas de Defensa los mismos políticos que hace cuatro días las mimaban y cultivaban, para ver si hacían el truco de revolución que cada cual había descubierto.

El Gobierno, entregando no ya los atributos del Poder, sino hasta los rudimentos de la dignidad. La izquierda, falta de ideas, de orientación y de fuerza moral. Gran parte de la derecha, ajena por una política de rigor exclusiva, sin propósitos ni vislumbres de acometer la renovación social. En fin, esto parece una casa de locos.

Y no crea usted que achaco el mal a la falcería de la fuerza parlamentaria de este Gobierno. Le sobra y estorba la que tiene.

Algun día explicaré a usted mi opinión sobre la urgente necesidad de un Gobierno que no tenga ni aspire a tener fuerza parlamentaria propia...»

Cierva y Bugallal.

Se encuentra en Madrid el consejero del Banco de Inglaterra, y presidente del Comité de Ahorro Nacional de la Guerra, sir Robert Kindersley.

Este eminente financiero, que tiene relaciones profesionales con el Sr. Cierva, le invitó a comer en el Ritz, y, correspondiendo a esta atención, el ilustre ex ministro dijo ayer una cena íntima en su honor.

En el restaurante Liardy se reunieron anoche, además del festejado y su anfitrión, los señores ministro de Hacienda, presidente del Senado, gobernador del Banco de España, marqués de Amurrio, conde de Limpas, Gil de Rebolledo, duque del Infantado, Peña, Maestre Laborda, marqués de Valdeiglesia, Hugo Scherer, Colomán y Cierva Codorniu.

Consejo en Palacio.

Esta mañana se celebró en Palacio Consejo de ministros presidido por Su Majestad. Empezó a las diez y media y terminó a las doce.

Cuando salieron los ministros de Palacio fueron rodeados por los periodistas palatinos, haciendo varias preguntas sobre la crisis que hoy anuncia algún periódico de la mañana.

Todos los ministros contestaron, diciendo que no había nada.

El Sr. Sánchez de Toca, para dar más fuerza a sus palabras, dijo:

—Pues no me notan ustedes que mi semblante no es de crisis!

Este dijo que hoy tenía ceremonia con motivo de la presentación de credenciales del nuevo embajador de Inglaterra.

El Sr. Burgos Mazo dijo que en el Consejo se habían tratado asuntos de trámite.

—¿Qué hay de crisis?—le preguntaron unos periodistas.

Las crisis—contestó el ministro de la Gobernación—no salen de Palacio; cuando surgen, salen de otro lado.

—¿Habrá Consejo esta tarde?

—No. Contestó el ministro.

—¿Habrá mañana Cortes?—le preguntaron los periodistas.

—Creo que no. Probablemente el martes, porque el ministro de la Guerra ha dicho que tiene que preparar antes algunos decretos de su departamento.

El Sr. Burgos Mazo terminó diciendo que varios ministros habían llevado firma.

En Gobernación.

El subsecretario de Gobernación recibió esta mañana a los periodistas, por estimar el ministro en el Consejo, que como jueves se celebra en Palacio, bajo la presidencia de Don Alfonso.

Dijo el Sr. Wais, que las noticias de provincias, no acusaban novedad alguna, y expresó su creencia de que no se plantearía nuevamente la crisis como afirman algunos periódicos.

Terminado el Consejo y la recepción del embajador de Inglaterra, el señor ministro de la Gobernación, se dirigió desde Palacio al hotel donde se hospeda, y en la puerta de éste fue abordado por algunos periodistas.

Interrogado por los reporteros, dijo el señor Burgos Mazo, que el Consejo en Palacio había sido breve por tener que celebrarse la recepción del embajador de Inglaterra.

Añadió que había desahogado entre varios ministros y el de la Guerra, por estimar oportuno que el general Tovar no debía sufrir el fallo del Tribunal de honor, su pararlo antes por el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

—Yo—siguió diciendo el ministro—soy uno de los que están en desacuerdo con el ministro de la Guerra.

Entro, sin embargo, que esto tenga una favorable solución. Mañana o pasado nos reuniremos los ministros en Consejo.

El Gobierno—añadió—no se presentará al Parlamento hasta el próximo martes, porque el ministro de la Guerra tiene que leer unos proyectos que no tiene todavía ultimados.

EN AUSTRIA

NUEVAS REFORMAS POLITICAS

El Trono de Hungría.

ROMA 3. Comunican de Viena, que se acentúa el movimiento en pro de la libertad de comercio, revelándose que el excedente de cereales en Hungría correspondió a las necesidades de Austria.

Se afirma que el monopolio del Tabaco será concedido a Holanda en garantía de un empréstito de 30 millones de florines.

El presidente del Consejo Sr. Huszar, ha de clarado que el Gobierno es plenamente responsable y que tiene su correspondiente programa, así como habrá una libertad máxima del sufragio universal.

El voto será obligatorio y lo tendrán las mujeres.

El presidente se declaró cristiano y monárquico como el 99 por 100 de la población. Añadió que el plebiscito decidiría la forma de gobierno.

La Asamblea—dijo—y no el pueblo escogerá eventualmente el Soberano.

El primer deber de la reforma será la monarquía democrática.

También manifestó que el alto comisario, Sr. Clark, se declaró altamente favorable a una federación danubiana, aunque el candidato eventual al Trono de Hungría debería pertenecer a la casa Habsburgo; pero excluyendo a Carlos y Otto.

MISCELANEA TELEGRAFICA

EL ARTE RELIGIOSO.

Bruselas 3. En la primavera próxima se inaugurará en Bruselas una Exposición de arte religioso.

Se debe la iniciativa de su celebración a M. Piens Gaviart, profesor de la Universidad de Lieja.

RUMOR DESMENTIDO.

París 3. Es inexacto haya ocurrido un accidente de automovilismo del que se dice víctima M. Piclion, pues el ministro de Negocios Extranjeros, todavía delicado de su salud, no sale de sus habitaciones.

ESPECULACION ILICITA.

París 3. Monsieur Doy, comisario de Avtallamiento, ha descubierto el Petit Journal que 6.056 individuos han sido entregados a los Tribunales desde cuatro meses, por especulaciones ilícitas de viveres.

UN SUSTITUTO.

París 3. El Excelsior dice saber que el general Modone, jefe del Gabinete militar del ministro de la Guerra, sustituirá al general Henrys al frente de la Misión francesa en Polonia.

LA TRIPOLITANIA.

Roma 3. El Messagero publica una entrevista celebrada con los representantes tripolitanos Sres. Sulaiman y Barina, los cuales expresaron su satisfacción por la benéfica constitución concedida por Italia a Tripolitania.

POR TELEGRAMA

Un velero abandonado

Gijón 3. En la Comandancia de Marina se ha presentado el patrón del velero Orzam, manifestando que a 25 millas de Ribadesella, encontró abandonado un velero de 2.000 libras, cargado de madera, al que no pudo prestar auxilio.

El comandante lo comunicó a los armados res.

BANCO DE ESPAÑA

46.º SORTEO

Nota de los Titulos de la Deuda amortizable al 4 por 100, que han sido amortizados en el sorteo celebrado en el día de hoy.

NÚMEROS de las bolas que representan los lotes.	NÚMERACION de los títulos que deben ser amortizados.
597	5.961
811	8.101
927	9.261
1.434	14.331
1.817	18.161
2.110	21.091
2.272	22.711
2.306	23.051
2.697	26.081
2.928	29.021
4.970	49.761
4.999	49.981

134	1.331	4	70
412	4.111	4	20
633	6.331	4	20

137	1.361	4	70
317	3.161	4	70

906	9.061	4	70
1.144	11.441	4	70
1.179	11.791	4	70
1.344	13.441	4	70
2.151	21.511	4	70
2.689	26.891	4	70
2.763	27.631	4	70

53	531	4	70
364	3.641	4	70
1.150	11.501	4	70

Madrid, 1 de diciembre de 1919.—Por el secretario, Isidoro Azcona.—V. B. el subgobernador, Belda.

UN BENEFICIO DE LA PAZ

El VERDADERO EXTRACTO DE CARNE LIEBIG, el cual había casi desaparecido del mercado español, se encuentra hoy de nuevo, gracias a la paz, en las mejores casas de alimentación y droguerías. La buena ama de casa sabe cuánto el VERDADERO EXTRACTO DE CARNE LIEBIG mejora y realiza los guisados, y debe DESCONFÍAR DE LAS IMITACIONES.

TEATRO DE LA ZARZUELA

Cuarto baile de abonados

EL PROXIMO SABADO 6

Sociedad de Electricidad del Mediodía

El día 18 del presente mes, a las diez de la mañana, se efectuará el decimoquinto sorteo de las 121 Obligaciones que deben amortizarse, de las que esta Sociedad tiene en circulación.

Lo que se hace saber a los interesados para que concurren al acto del sorteo, que es público, y tendrá lugar en el domicilio de la Sociedad, Gobernador, núm. 24.

Madrid, 4 de diciembre de 1919.—El secretario, José de Enique; V. B. el presidente, Emilio Carazo.

J. HERNANDEZ Y G. ADROVER, S. en C.

CARRETAS, 39.—MADRID

CASA FUNDADA EN 1860

(LA MEJOR GARANTIA QUE EXISTE)



Sortija con brillantes, montados en oro de ley y platino.

Número 3.102. Pesetas 550.



Sortija con brillantes y zafiro, montados en oro de ley y platino.

Número 3.087. Pesetas: 650.



Sortija con brillantes, montados en oro de ley y platino.

Número 3.081. Pesetas 785



Sortija con brillantes, montados en oro de ley y platino.

Número 3.085. Pesetas 700.



Sortija con brillantes, montados en oro de ley y platino.

Número 3.092. Pesetas 700.



Sortija con brillantes y rosas, montados en oro de ley y platino.

Número 3.071. Pesetas 615.

TODAS LAS PIEDRAS VAN MONTADAS SOBRE ORO DE LEY Y PLATINO

Antamamiento de Madrid

